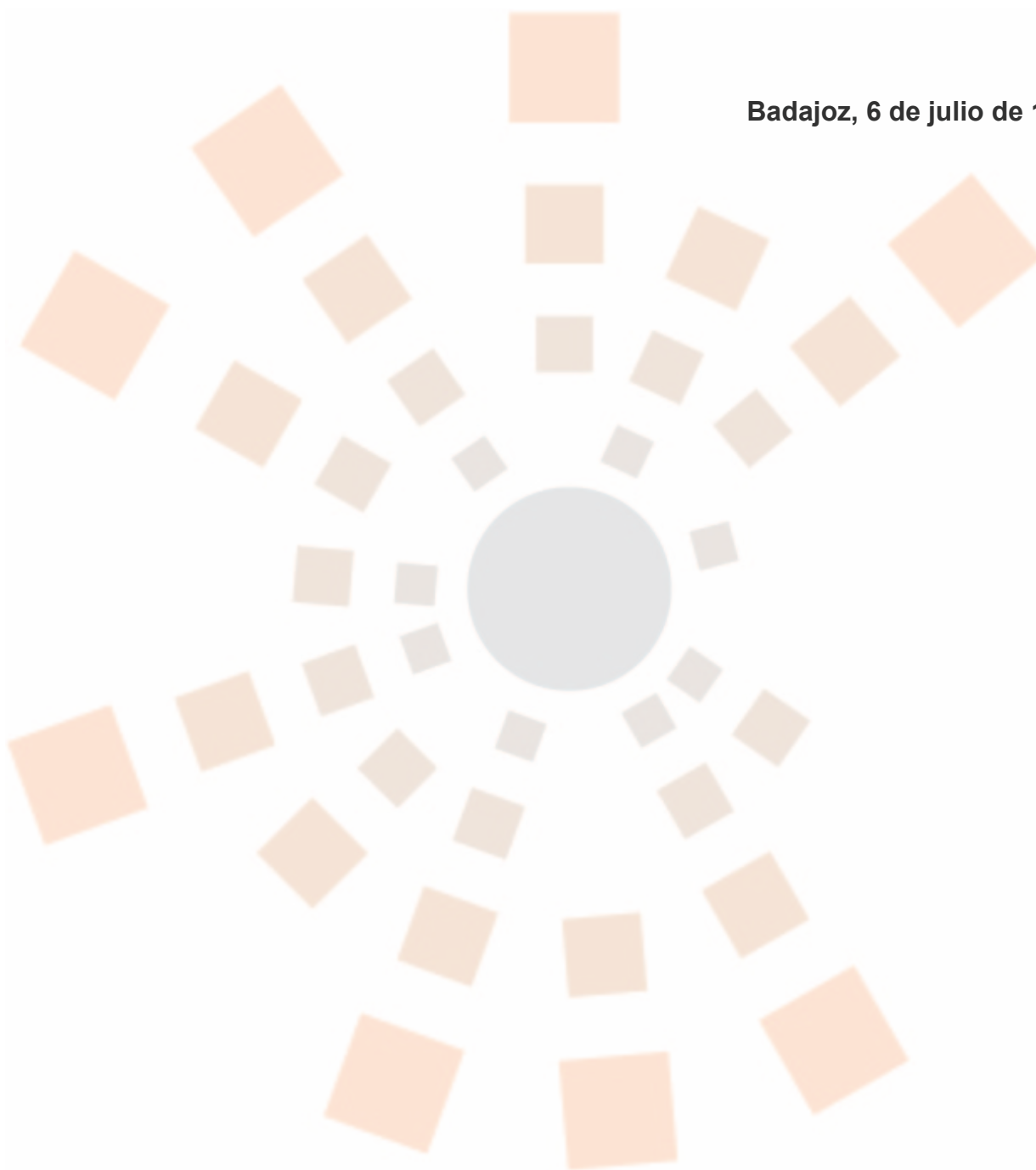


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
PRESENTACIÓN DE “LA RED”, DE JUAN LUIS CEBRIÁN**

Badajoz, 6 de julio de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE “LA RED”, DE JUAN LUIS CEBRIÁN

Badajoz, 6 de julio de 1998

Buenas tardes, señoras y señores, queridos amigos. Permítanme que, en primer lugar, dé la bienvenida a Juan Luis Cebrián, que amablemente ha aceptado la invitación de la Facultad de Biblioteconomía de la Universidad de Extremadura, para hacer la presentación de su libro “La Red”, que es un informe al Club de Roma, como todo el mundo sabe, y que yo tenía especial interés en escucharle, en invitarle a que viniera a Extremadura, porque me ha interesado muchísimo la lectura de su libro y me ha parecido obligatorio: primero, escuchar qué es lo que tiene que decir al respecto y, en segundo lugar, si fuera posible, de que pudiéramos tener un coloquio si es que a Juan Luis Cebrián no le importa, respecto al asunto que fundamentalmente él va a tratar.

¿Por qué yo tenía interés en escuchar a Juan Luis Cebrián después de haber leído su libro?. Si ustedes me permiten y me perdonan por la petulancia, voy a hacer una cita mía, lo cual es una imbecilidad, pero en fin, ruego que me disculpen porque es que tengo que enlazarlo con otra cita del libro. Yo decía, en el mes de febrero de este año, en el Debate de Política General, en la Asamblea de Extremadura, en el mes de febrero, repito, decía lo siguiente: *“puesto que a la segunda revolución industrial no le ha sucedido una tercera, a la que Extremadura no podría engancharse por razones evidentes, sino que ya ha sucedido una revolución nueva, la revolución de la informática, de la inteligencia, la pregunta que formulo es: ¿cómo generamos un capital humano que es la gran materia prima del siglo XXI?, ya no son fábricas, ya no es el acero o el carbón, la materia prima del siglo XXI, sino que es el capital humano, la inteligencia, el talento. ¿Cuáles son esos elementos esenciales para que en el siglo XXI Extremadura e iguale e incluso supere a las regiones más desarrolladas de Europa, de iguales e incluso supere a las regiones más desarrolladas de Europa?”*, esas últimas frases que se consideró una brutada, un exceso por parte de la oposición política, pues creo que la he visto confirmada precisamente en una frase del libro “La Red”, de Juan Luis Cebrián, que paso a leer, en su página 15 dice: *“Estoy convencido de que ninguna sociedad puede tener éxito en la economía global si no cuenta con una sofisticada infraestructura de la red y como usuarios activos e informados, y esto se debe a que el mundo desarrollado está dejando de ser una economía industrial basada en los aceros, en los automóviles y en las carreteras, para convertirse en una economía digital, construida sobre el silicio ordenadores y redes, y existen oportunidades para que los países en vías de desarrollo adelanten a otras naciones más avanzadas, construyan nuevas estructuras económicas y mejoren también la competitividad nacional”*.

Así que ya no me pareció tan descabellada la frase que yo dije en el mes de febrero, cuando apostaba por un desarrollo, que ya mucho de ustedes conocen en

sus formulaciones, porque me encuentro que en el libro de *“La Red”*, los autores, Juan Luis Cebrián, entre otros, dice que: con la red y que *“con la sociedad de la información es posible, que los países en vías de desarrollo, que los países del tercer mundo puedan avanzar y puedan desarrollarse a un ritmo superior al de los países industrializados, a los países que utilizaron el carbón, el acero, etc., como materia prima del siglo XXI”*.

Así que, cuando leí *“La Red”*, inmediatamente le mande una carta a Juan Luis Cebrián, le dije que me parecía un libro interesantísimo, que yo estaba trabajando con mi Gobierno por esa línea, que el discurso había sido, yo creo que bien recibido por el ciudadano extremeño, había sido muy mal recibido por la oposición política, en tanto en cuanto, yo creo que confundían lo que es un ordenador con lo que es la red, que me parece que es una de las cuestiones que a lo mejor a algunos deberías aclarar cuando hagas uso de la palabra. Entonces me parecía muy importante, me parecía muy importante porque Extremadura lleva años creciendo por encima de la media nacional, bastantes años, estamos creciendo por encima de la media nacional, estamos en un crecimiento de los últimos diez años del trece y pico por ciento, frente al nueve y pico por ciento de español, pero sin embargo, el informe que el Parlamento Europeo hizo en el mes de septiembre pasado, respecto a la cohesión europea, es algo desalentador, ese informe del Parlamento Europeo dice: *“que la política de cohesión de la Unión Europea está sirviendo para acortar las distancias entre los países miembros y, sin embargo, las distancias que existen entre las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, o bien se mantienen o bien incluso están aumentando en lugar de disminuir”*. Claro, ese informe es bastante desalentador, porque si una región como la nuestra está creciendo por encima de la media española y, sin embargo, el informe del Parlamento Europeo dice que a pesar de ese crecimiento, a pesar de un producto interior bruto mayor, de una distribución de la renta mejor, etc., etc., las distancias son todavía enormes y no se acercan, sino que tienden a aumentar, un responsable político tiene la obligación de reflexionar y decir que es lo que se puede hacer para que no ocurra lo que dice la oposición que cuando yo tenga 83 años, veremos equiparar a Extremadura con el resto de España, lo cual me condena a presidir la Junta de Extremadura hasta que tenga 83 años que yo creo que es un disparate, me conformo con llegar sólo hasta los 70.

No podemos, por otra parte, tampoco, hacernos mucha ilusión respecto a la cohesión europea, primero por el informe y en segundo lugar, por dos o tres datos que pongo encima de la mesa inmediatamente, sólo el 0´46% del producto interior bruto europeo, el 0´46% del producto interior bruto europeo, se destina a la cohesión europea, sólo el 0´46%, es decir casi nada, pero es que además el 1´27% del presupuesto europeo se destina a la cohesión de los países y de las regiones, si comparamos el 1´27% del producto, perdón, del presupuesto europeo que se destina a la cohesión, con el 21% del presupuesto de EE.UU. que se destina a la cohesión, veremos que aquí hay algo que está fallando y que sobre todo no podremos poner muchas esperanzas en la Unión Europea, porque un país aparentemente tan ultraliberal, tan desagregado como es EE.UU. con tantos millones de pobres que no tienen ni siquiera acceso a la sanidad, destina un 21% a los gastos de cohesión, la Unión Europea destina sólo el 1´27%, bueno, aquí hay algo que está fallando y que obliga a una cierta reflexión a los políticos. ¿Qué hacer entonces para equipararnos a esas regiones más desarrolladas de la que yo hablaba en esa intervención que cité anteriormente, como consecuencia del discurso del Estado de la nación?. Pues yo creo que en primer lugar, el dinero y la fuerza,

también el acero, etc., han sido las palancas que han proporcionado poder a los países y a los pueblos, quien más dinero tenía, quien más fuerza tenía, quien más armamentos tenía, pues era quien era más fuerte y quien era más rico.

Por definición, tanto la fuerza como la riqueza, pues son propiedad, mientras no se demuestre lo contrario, de los fuertes y de los ricos, lo que no es el caso de regiones como la nuestra, lo que no es el caso de regiones como Extremadura, El Alentejo, el Sur de Italia, etc., etc., etc., así que yo creo que nos costaría muchísimo tiempo si quisiéramos equiparnos al resto de las regiones europeas el intentando conseguir recursos, conseguir dinero o bien conseguir fuerzas.

Como yo creo que eso es imposible, como yo creo que eso no lo vamos a conseguir nunca, pienso que habría que intentar conseguir algo que también el débil y el pobre pueden adquirir, es decir, el dinero y la fuerza, el pobre y el débil casi nunca, por no decir nunca, lo van a adquirir. Ahora hay alguna cosa que sí que yo creo que el pobre, el débil, el rico y el pobre, y el fuerte y el débil, pueden conseguir que es el conocimiento, es decir el conocimiento no es potestativo, ===== está a disposición y al alcance de todos y además el conocimiento tiene una ventaja con respecto al dinero y con respecto a las balas, es que el dinero y las balas se pueden terminar y sin embargo el conocimiento no se acaba nunca, sino todo lo contrario, cada día se aumenta más.

Entonces, yo creo que estamos viviendo en una sociedad, una sociedad europea, una sociedad occidental, donde hacemos, desde distintos gobiernos, depende del signo político que sea el gobierno, esfuerzos importantes para redistribuir la riqueza, y me atrevería a hacer una afirmación, con la que mucha gente no estará seguramente de acuerdo, de que la riqueza en estos momentos, en nuestros países occidentales, la riqueza es el bien que está mejor redistribuido o, si quieren ustedes, es el bien que menos mal redistribuido está, pero pienso que después de tantos años de social-democracia, de capitalismo pactando con la social-democracia, etc., etc., yo creo que la riqueza es lo que mejor redistribuido está, y sin embargo hay una sima enorme en el conocimiento, es decir, la diferencia que hay entre ricos y pobres no es tan grande como la diferencia que hay entre gente con instrucción, gente con conocimiento y gente sin conocimiento, así que yo creo que aumentar el conocimiento y repartirlo debería ser el objetivo de quien aspira a que su región, a que su país, se convierta, pues, en una región desarrollada y lo que antes era un handicap, es decir, no tener dinero, no tener poder, no tener fuerzas, pues pueda convertirse en una pértiga que le permita saltar ¿y saltar hacia dónde?, afortunadamente no tenemos que saltar hacia la tercera revolución industrial, porque la segunda revolución industrial, afortunadamente digo yo, no le ha sucedido la tercera revolución industrial, con lo cual Extremadura estaría condenada a tener que seguir yendo detrás de los demás porque no estaríamos en condiciones de poder incorporarnos, entrar como un cañón en esa tercera revolución industrial.

La suerte que tenemos y eso deduzco del estudio de *“La Red”* y de otros títulos que se han ido publicando, es que a la segunda revolución industrial le ha sucedido la revolución de la informática, la revolución de la cibernética, la revolución del conocimiento, la revolución de la inteligencia, la revolución del talento, como quieran ustedes llamar, y ahí si yo creo que podemos estar los extremeños, y ahí si yo creo que podemos dar ese salto cualitativo que nos estaría impedido si a la segunda revolución industrial le hubiera sucedido la tercera, ¿cómo podemos hacer?, no haré aquí una exposición amplia porque el protagonista es Juan Luis

Cebrián, pero sí diré que ahora tenemos tres condiciones que no teníamos cuando la segunda revolución industrial inicia sus caminos.

Primero, tenemos autogobierno, es decir, tenemos capacidad de decidir cómo queremos marcar y por dónde queremos discurrir en nuestro camino y en nuestro proyecto del futuro.

En segundo lugar, tenemos por primera vez en la historia a todos nuestros niños y niñas escolarizados. Y en tercer lugar, tenemos por primera vez una Universidad joven, que el Rector acaba de reclamar su protagonismo en este proceso, una Universidad joven, que no tiene los vicios de universidades que llevan 300, 200, 400 años y que, por lo tanto, puede ser permeable a dejarse influir por lo que la sociedad demanda y necesita.

Sería necesario, a lo mejor, incidir muy fuertemente en el sistema educativo español, yo diría que en el europeo y también en el extremeño, porque el sistema educativo que en estos momentos “gozamos”, diría yo entre comillas, nos permite un nivel de conocimiento, pero al mismo tiempo también es un sistema educativo que mata la iniciativa de nuestros niños, si quien tenga un hijo de seis, siete u ocho años, o quien hable con niños de seis, siete, ocho años, sabrá que cuando le pregunta qué es lo que quiere ser de mayor, ese niño tiene respuestas miles, a cuál más variada, más diversa y más loca, y cuando termina sus estudios de primarias, de secundarias o bien universitarios, solamente tiene dos respuestas, o quiere ser funcionario o quiere que le den un puesto de trabajo, qué es lo que ha pasado con el astronauta, bombero, etc., etc., todas estas cosas que los niños te están diciendo, que tenían esa iniciativa, cuando tenían seis, siete u ocho años, y que te responden con las cosas más variopintas, y cuando terminan los estudios universitarios, hemos visto que seguramente tiene un nivel de instrucción bastante amplio, bastante superior, pero que sus iniciativas han muerto y yo creo que deberíamos intentar hacer algo que permitiera que esas iniciativas, lejos de morir, se pudieran desarrollar, y creo que tenemos un instrumento extraordinario, que es el instrumento de la sociedad de la información donde nuestros alumnos, nuestros muchachos, nuestros emprendedores, podrían descubrir tantas posibilidades en el mundo, acercarse al mundo, abrir las puertas, emigrar sin salir de casa, que yo creo que en eso está el futuro de nuestra región. Si de verdad somos capaces de construir las autopistas del futuro, de meternos en la autopista del futuro, mientras los demás discuten sobre las autopistas del pasado y las autopistas del pasado son las del siglo XX, porque dentro de dos años estamos en el siglo XXI, es decir, que mientras se discute si la 630, la autopista, etc., yo quiero, mi Gobierno quiere meter a la gente en las autovías del siglo XXI, en las autopistas del siglo XXI, y ahí quiero meter o queremos meter a los escolares, a los universitarios y a los emprendedores, si somos capaces de circular por ese sitio, con todos los peligros que el libro anuncia y somos capaces de evitar los peligros y somos capaces de potenciar las virtudes, yo creo que nuestra región puede dar ese salto que todos deseamos sin esperar a que yo cumpla 83 años.

Así que sin más, cedo la palabra a Juan Luis Cebrián, para que nos deleite con la magnífica intervención, que estoy seguro formulará en el día de hoy en la invitación, agradeciendo a todos ustedes su asistencia y agradeciendo a Cebrián que en un mes de julio, casi, casi en vacaciones, haya venido a ilustrarnos con algo que yo considero muy importante.

Nada más y muchas gracias.

